

Reflexión del Jueves Santo



Cine Fórum

'Elefante blanco' se ha rodado en un barrio de chabolas de Buenos Aires, en el que dos curas y una asistente social trabajan día a día para combatir su situación de extremo abandono.

La película sigue el día a día de dos curas en una inmensa barrida marginal de Buenos Aires. El belga es un misionero en el Amazonas que tras una masacre es rescatado por su colega argentino para que le ayude en la labor humanitaria en la bolsa de pobreza bonaerense. Allí estos dos curas estarán trabajando mano a mano con una asistente social en la Villa (nombre real de la barriada marginal donde se ha rodado la película).

Elefante blanco se rodó en el escenario real del filme, un lugar "en tierra de nadie" donde ni siquiera entra la policía, un asentamiento donde las mafias, la droga y la violencia han aislado por completo esta parte de la capital argentina. En palabras de Darín, el "estigma" reina en

esta parte de la ciudad, porque "solo se piensa que la gente que vive allí es perversa". "Nos olvidamos de la cantidad de personas que se matan para mantener limpios a sus niños y enviarlos al colegio", lamenta. "Con esta experiencia aprendí a respetar mucho más a la gente que tiene fe", manifestó Darín en la presentación en Madrid de esta cinta.

En este escenario se evidencian las diferencias entre lo que necesita la gente, lo que necesitan los políticos, y lo que es conveniente para el proyecto de la iglesia católica en los poblados chabolistas. Ambos sacerdotes tratan de entender cuál es su rol dentro de la Villa y reconocen que tienen diferentes maneras de concebir y practicar su fe.

"Antes que la religión y la fe, es una película sobre las personas. Me han importado más las relaciones humanas entre las personas que la relación de estas con la fe. Es importante mostrar a gente mucho más comprometida que las instituciones a las que pertenecen", asegura Trapero. "Me interesaba contar la historia de personas que entienden la religión de una manera diferente a la tradicional. Lo humano, antes que lo religioso.

El título de 'Elefante blanco' responde al enorme edificio en construcción, futuro hospital, un proyecto peronista que nunca se concluyó, en el centro del gran poblado chabolista.

La película, muy dura como todas las de Trapero, desprende verdad por todos los costados. Es una historia que habla de solidaridad, de lucha por las necesidades de los que no tienen nada, del abismo entre religión oficial y el día a día en las chabolas de estos curas.

El film muestra las "inseguridades y debilidades" de los protagonistas: la ira, el sentimiento de odio o la confusión entre el amor y la vocación.

PARA LA REFLEXIÓN:

Además de comentar la película podemos plantearnos algunas cuestiones más personales. Aquí proponemos algunas que pueden servirnos para compartir unos momentos de diálogo:

1. "El servicio no siempre engloba el amor, pero el amor se manifiesta en el servicio". ¿En qué medida es cierta esta afirmación en mi actuar?
2. ¿Nuestro servicio de donde surge: del prestigio, del deber, de exigencias éticas o morales, de la obligación, del amor, de la fe...?
3. ¿Cómo y donde realizamos nuestro servicio? ¿Servimos a alguien? ¿A quién?
4. ¿Esta crisis nos hace ponernos más al servicio?
5. Generalmente somos solidarios pero ¿somos capaces de dar el paso a combatir la injusticia, las causas de la pobreza?